

Calidad académica en la formación de Enfermería en pandemia: prácticas formativas desde la virtualidad

Academic quality in nursing training in a pandemic: training practices from virtuality

Qualidade acadêmica na formação de enfermagem na pandemia: práticas formativas a partir da virtualidade



Miguel Fernando Aparicio Duarte

Estudiante de Enfermería, Facultad de Salud, Universidad de Pamplona, miembro de la Asociación Colombiana Estudiantil de Enfermería, Bucaramanga, Santander. miguel.aparicio@unipamplona.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6805-3262>

Ingrid Julieth Cubillos Palacio

Estudiante de Enfermería, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, miembro de la Asociación Colombiana Estudiantil de Enfermería, Tunja, Boyacá. ingridcubillos16@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6981-6268>

Artículo de reflexión

Fecha de recepción: 12/01/2022

Fecha de aprobación: 27/09/2022

Como citar este artículo / How to cite this article: Aparicio Duarte M. F., Cubillos Palacio I. J., (2022). Calidad académica en la formación de Enfermería en pandemia: prácticas formativas desde la virtualidad. *Boletín Semillero De Investigación En Familia*, 4(1), e-849. DOI: <https://doi.org/10.22579/27448592.849>

La Revista Boletín Semilleros de investigación en Familia es una revista de acceso abierto revisada por pares. © 2020. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Internacional Creative Commons Attribution 4.0 (CC-BY 4.0), que permite el uso, distribución y reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se acredite el autor y la fuente originales.

Consulte <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.
OPEN ACCESS



Resumen

El papel de la enfermería es promover y brindar servicios de salud con un fundamento humanitario. Se entiende entonces que, dada la importancia de este rol, es esencial una buena educación para el futuro profesional, que será el encargado de cumplir esta importante labor, teniendo como eje fundamental evaluar cómo se está brindando la educación en dicho ámbito. La crisis sanitaria, que tuvo su inicio desde el año 2020 a raíz de la COVID-19, fue el punto de partida para innumerables retos en la población mundial, principalmente en el entorno educativo, que al ser enfocado en la educación superior conlleva muchos desafíos, entre los que se encuentra la calidad de la formación, la deserción estudiantil, las dificultades de acceso a la educación y las afecciones relacionadas con la salud mental. Frente a esto, la responsabilidad en el desarrollo de la academia en torno a la crisis sanitaria va de la mano de cada una de las partes que en ella participan, en este caso, la universidad y el cuerpo estudiantil. Es en común acuerdo como se beneficiará cada una de las partes, en pro de la formación de profesionales de calidad.

Palabras clave (fuente: DeCS): academia; educación en Enfermería; pandemia.

Abstract

The role of nursing is to promote and provide health services with a humanitarian foundation. It is understood then that, given the importance of this role,

a good education is essential for the future professional, who will be in charge of fulfilling this important task, with the fundamental axis of evaluating how education is being provided in this field. The health crisis, which began in 2020 as a result of COVID-19, was the starting point for innumerable challenges in the world population, mainly in the educational environment, which, being focused on higher education, entails many challenges. , among which is the quality of training, student desertion, difficulties in accessing education and conditions related to mental health. Faced with this, the responsibility for the development of the academy around the health crisis goes hand in hand with each of the parties that participate in it, in this case, the university and the student body. It is by mutual agreement that each of the parties will benefit, in favor of the training of quality professionals.

Keywords (source: DeCS): academy; nursing education; pandemic.

Resumo

O papel da enfermagem é promover e prestar serviços de saúde com base humanitária. Entende-se, então, que, dada a importância desse papel, uma boa formação é fundamental para o futuro profissional, a quem caberá essa importante tarefa, tendo como eixo fundamental avaliar como está sendo a formação nessa área. A crise da saúde, iniciada em 2020 em decorrência da COVID-19, foi o ponto de partida para inúmeros desafios na população mundial, principalmente no ambiente

educacional, que, por ser voltado para o ensino superior, acarreta muitos cordóp. A qualidade da formação, a deserção de alunos, as dificuldades de acesso à educação e as condições relacionadas com a saúde mental. Diante disso, a responsabilidade pelo desenvolvimento da academia em torno da crise sanitária anda de mãos dadas com cada uma das partes que dela cordópan, neste caso, a universidade e o corpo discente. É de comum cordó que cada uma das partes se beneficiará, em prol da formação de profissionais de qualidade.

Palavras-chave (fonte: DeCS): *Academia*; ensino de enfermagem; pandemia.

Introducción

Cada día las profesiones enfocadas en el área de la salud poseen un mayor impacto a nivel mundial (1). En ese sentido, la enfermería no es la excepción. Al ser esta una profesión integral, no solo se enfoca en brindar cuidados a la persona que lo requiere, sino que su labor se encamina a la intervención de cada uno de los factores que influyen en el estado de salud del paciente; por ende, la academia es el punto de partida para una formación eficaz, dotando al futuro enfermero de cada una de la capacidades, habilidades y herramientas que le faciliten el ejercicio de un papel tan trascendental a nivel sanitario y social (2).

El papel de la enfermería es promover y brindar servicios de salud con un fundamento humanitario (3). Se entiende, entonces, la importancia de este rol al ser consecuentes con la definición otorgada por la Organización Mundial

de la Salud (OMS): “aquella que abarca el cuidado autónomo y colaborativo de personas de todas las edades, familias, grupos y comunidades, enfermos o sanos y en todos los entornos”, donde podemos evidenciar la importancia de una buena educación para el futuro profesional, que será el encargado de cumplir esta importante labor, teniendo como eje fundamental evaluar cómo se está brindando la educación en este ámbito, por lo que se resalta la importancia de un adecuado proceso formativo como una misión para las universidades en donde este proceso sea el indicado (2).

Actualmente, la Enfermería es una carrera que en la mayoría de las universidades en Colombia consta de nueve semestres (4). Debido a los acontecimientos ocurridos en los últimos dos años con la pandemia por la COVID-19, esta educación ha pasado a ser virtual o a través de medios remotos. Así pues, como estudiantes y futuros profesionales de Enfermería se decide realizar un análisis crítico sobre cómo se está brindado esta educación desde diferentes puntos de vista, los cuales son dados por estudiantes que reciben educación en diferentes partes del territorio colombiano.

Las universidades en Colombia están regidas con base en un índice de calidad, por lo que se evalúa cada cierto tiempo si esta cumple con los parámetros para brindar una educación de calidad o si requiere procesos de mejora (5). Dado que dicha evaluación se realiza por carreras universitarias, todas las

universidades que poseen la carrera de Enfermería buscan estar certificadas con un parámetro de alta calidad, por lo cual la universidad requiere emplear un plan de estudios adecuado que brinde herramientas y dote de habilidades al futuro profesional, que le permitan destacarse por una adecuada preparación, para lo cual se plantean una misión y una visión que varía según su enfoque (5).

A pesar de todo, es innegable que el interés económico tiende a sobreponerse ante algunas necesidades, por lo que el Gobierno brinda el 14,14 % de su gasto público en educación (5), siendo este limitado ante las necesidades que poseen algunas universidades de carácter público. Por ello, ante la necesidad de este recurso económico, algunas instituciones pueden llegar a dejar de lado algunos puntos fundamentales para brindar una educación completa y de calidad (6).

Como bien lo expresan Ruiz y García (2020) en su artículo, el confinamiento ha sido una consecuencia estratégica de evitar la mayoría de las infecciones durante la pandemia mundial y ha provocado cambios devastadores que afectan las diferentes formas en que las personas se sienten y viven. Como recomienda la OMS, cada país tiene sus propias condiciones que lo hacen único y aislado según las reglas establecidas por las leyes locales (7). Entre otras cosas, la disrupción de la pandemia está comenzando a cuestionar las fortalezas y debilidades del proceso educativo en todos los niveles de estudio, especialmente en

las universidades. Más allá del sistema tradicional de aula, mudanzas al uso de la tecnología y plataformas en línea, ¿es posible influir y educar a los estudiantes de universidades públicas y privadas a través de plataformas digitales al igual que en el aula?, ¿estamos frente a un cambio o mutación profunda y rápida en la práctica de la educación superior?

De acuerdo con Alba (2020), el proceso de educación presencial se enfrenta repentinamente a una realidad frágil y lejana. El aula se traslada a casa y el tutor se convierte en el apoyo del profesor para no interferir en la práctica del alumno. Sin embargo, no se tuvo en cuenta la solución a corto plazo. La educación superior pública y no pública en respuesta a la digitalización del proceso de educación en línea fueron agregando cursos inflexibles que carecen del equipo y los canales o plataformas de entrega adecuados para llegar a la casa de cada estudiante. Y es necesario revisar las circunstancias de cada alumno, que puede no tener acceso a la tecnología y los medios digitales (8).

Añádase a lo anterior lo expuesto por diversos estudios que argumentan la existencia de innumerables experiencias donde los estudiantes tienen que viajar a zonas con internet o señales de radiofrecuencia para participar en clase. Sin embargo, también es evidente la inexperiencia del docente en las lecciones virtuales. Explican la actividad y defienden al alumno, queriendo atraerlo para que estudie demasiado, como si fuera garantía de aprendizaje. Otros datos transversales provienen

de las experiencias de los estudiantes en todos los niveles, provocadas por el aumento de la carga de trabajo académico, la falta de instrucciones técnicas e imprecisas del trabajo académico y la falta de comunicación diaria con los maestros y compañeros (9).

Así mismo, como lo expresan Lovón & Cisneros 2020) en su estudio realizado en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), el aprendizaje virtual adaptativo es un problema causado por un aula virtual forzada que afecta directamente la salud mental de los estudiantes de la PUCP. En la encuesta, cuando se les preguntó si los problemas técnicos que reportaron los docentes los afectaron, la mayoría respondió que sí (casi el 73 %). Un entrevistado señaló que “los docentes dejaron muchos foros y lecturas que debieron ser resueltas en muy poco tiempo”. En otras palabras, el proceso de ajuste al nuevo plan de estudios creó una carga de aprendizaje que los estudiantes inicialmente no pudieron sobrellevar, lo que afectó en gran medida su salud mental, desenvolvimiento, tranquilidad y aprendizaje efectivo (10).

Es por lo anterior que el objetivo de este artículo es dar a conocer la perspectiva de los estudiantes de Enfermería en torno a la experiencia de las prácticas virtuales durante la pandemia por COVID-19.

Reflexión

Ante la pandemia por COVID-19 se empezó a realizar una educación completamente virtual o remota, por lo que,

comprendiendo el contexto generado no solo por esta, sino también las necesidades latentes de formación, los estudiantes compartieron algunas experiencias vividas que afectaron en gran medida su desarrollo académico y, por ende, su desempeño como futuros profesionales. Al respecto de lo expresado por ellos, se logra comprender que fue un reto para todos el hecho de iniciar clases virtuales; sin embargo, se pueden enunciar numerosos inconvenientes que tuvieron que sortear los alumnos. Uno de los más mencionados es el retraso del proceso de graduación debido a la falta de organización y experticia por parte de la administración universitaria, en conjunto con la falta de apoyo o seguimiento al desarrollo virtual de las materias correspondientes.

Esto definitivamente fue complicado tanto para la universidad como para el estudiante. El miedo y otros factores estuvieron presentes durante el año 2020 a razón de todo lo acontecido. Definitivamente, fue un año complicado para todos; sin embargo, hubo un parámetro que causó disgusto: a inicios de abril de 2021 se empezó a implementar la alternancia en colegios; no obstante, en la mayoría de universidades esto no había sucedido. La razón de ser de esta decisión no era explicada, simplemente se permitía la asistencia a salones de simulación, lo cual no solventaba su desarrollo práctico ni facilitaba la resolución de las dudas presentadas a en el contexto de la virtualidad.

Al respecto conviene decir que el disgusto por parte de los estudiantes es no-

torio, puesto que, como bien se ha mencionado, la enfermería es una profesión que en su mayoría es práctica, lo que se traduce en la necesidad de desarrollar estos procesos desde la academia. No obstante, se deben tener presentes las políticas de las universidades y diversos factores que pueden estar causando este desbalance de necesidades e intereses. Así mismo, se debe realizar un análisis sobre el tipo de profesional que las instituciones de educación superior pretenden egresar de ellas, que las invite a analizar la razón de ser de su proceso académico y las incentive a preguntarse lo siguiente: ¿el estudiante que ha estado carente de prácticas formativas cumple con los aspectos establecidos en la misión y visión de su programa de Enfermería?, ¿se puede considerar competente un estudiante al que se le privó de realizar prácticas formativas?, ¿qué soluciones podrían plantearse para solventar las falencias presentadas?

Si bien hemos hablado acerca de la responsabilidad que tienen las universidades, el estudiante también posee una responsabilidad en virtud de su educación, por lo que no toda la responsabilidad ha de recaer en la universidad y las entidades administrativas, puesto que como estudiante debe ser partícipe constante de su educación. Durante esta pandemia los estudiantes tuvieron que adaptarse a esta necesidad, tenían que asegurar tener una conexión a internet, junto con todo un conjunto de parámetros para que pudieran participar de estas clases en modalidad remota. El problema radica también en las necesidades y la falta de recursos que tenían

algunos. Ante esto, algunas universidades crearon campañas, pero no era suficiente, lo que causó una dificultad que influía directamente en la calidad de la educación que se estaba recibiendo.

Los estudiantes que no tenían recursos económicos tuvieron que esforzarse por tener un ambiente adecuado para asistir a clases virtuales. Esto incluía un entorno en silencio y apropiado donde pudieran concentrarse, pero ¿hasta qué punto esto fue efectivo en hogares donde conviven gran número de personas? Aun cuando varias personas se encontraban en clase o en una reunión de trabajo, el simple hecho de estar en su casa era una distracción y las condiciones familiares muchas veces no eran las idóneas.

Bajo esta perspectiva, el estudiante tenía que asumir responsabilidades de autocapacitación, honestidad y autonomía para que pudiera tener un ambiente de aprendizaje. En pocas palabras, era una situación en la que tanto la universidad como el estudiante tenían que dar opciones; sin embargo, era un poco más complejo para el estudiante, puesto que aquellos que se encontraban en dificultades económicas, emocionales y familiares fueron a los que más se les dificultó esta situación. No obstante, estamos hablando de calidad académica, incluso cuando se sabía que las instancias en las que se encontraban no eran óptimas ni eficientes para educar a un futuro profesional.

El estudiante muchas veces se encontraba en circunstancias en las cuales le era complicado comprender la temática

debido a que la asesoría virtual no le aseguraba un entendimiento como en la presencialidad, lo que conllevaba un esfuerzo extra por parte del estudiante. Por supuesto, era una situación que se salía de las manos de ambas partes, ya que era complicada y tuvo la necesidad de generar adaptaciones por cada una de las partes involucradas, lo que pudo llevar a malentendidos e innegablemente a una disminución en la calidad de la educación que se le brindaba a los futuros enfermeros.

Conclusiones

Esta fue una oportunidad para reflexionar con respecto al sistema educativo y analizar de manera crítica el papel que estamos ejerciendo como profesores y estudiantes/futuros profesionales. A pesar de la contingencia por la COVID-19, es de vital importancia ser conscientes del desarrollo académico y la importancia que tiene una adecuada preparación. Como futuros proveedores de servicios de salud, debemos partir del hecho de que las responsabilidades compartidas son necesarias para asegurar un buen desarrollo estudiantil, procurando un bienestar académico sobre un interés económico, teniendo como punto de partida la premisa mayor que nos caracteriza como enfermeros: “enfermería es cuidado”. El cuidado de calidad depende del desarrollo y las capacidades del profesional que desempeña dicho papel, lo que no se puede lograr cuando se omiten competencias que son necesarias desde la academia y que prefieren dejarse de lado por parte no solo de la institución de educación superior, sino también por parte del en-

fermero en formación por pensar solo en su beneficio personal.

Por ende, se identifica la necesidad de establecer planes de estudio estandarizados por parte de las instituciones de educación superior, que orienten en el futuro al cuerpo docente, estudiantil y administrativo, con el fin de saber cómo actuar en caso de otra crisis sanitaria como la vivida a partir del año 2020. Ante esto, se torna imprescindible generar proyectos que permitan realizar una atención basada en el asesoramiento emocional, de crecimiento personal y autorreconocimiento, reduciendo así los riesgos ligados a las afecciones de salud mental como la depresión, la ansiedad, los trastornos del patrón del sueño, la crisis de identidad e incluso, en casos extremos, el riesgo de suicidio. Del mismo modo, son importantes los esfuerzos y actividades realizadas por los profesores universitarios, así como los seguimientos, las tutorías y las reuniones. Aunque la situación era compleja, nueva y paradigmática, pues nunca en nuestra vida se había presentado algo así, hay temas que han sido dejados de lado por parte de las instituciones de educación superior en lo transcurrido de la pandemia y que deberían tener una atención prioritaria de calidad, ya que suelen ser determinantes en el desarrollo del ser humano y, por consiguiente, de los estudiantes de Enfermería.

Agradecimientos

Los autores del presente artículo agradecen a cada una de las personas que apoyaron y participaron en la creación

de este. Así mismo, agradecen a la Asociación Colombiana Estudiantil de Enfermería (ACOEEN) por su compromiso, motivación y acompañamiento en el desarrollo investigativo de los estudiantes de Enfermería del país.

Referencias

1. Organización Mundial de la Salud (OMS), Consejo Internacional de Enfermería (CIE). Situación de la enfermería en el mundo 2020: invertir en educación, empleo y liderazgo. OMS, CIE; 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3RUnhBe>
2. Latrach-Ammar C, Febré N, Demandes I, Araneda J, González I. Importancia de las competencias en la formación de enfermería. *Aquichan* [Internet]. 2011;11(3):305-315. Recuperado de: <https://bit.ly/3CqRgex>
3. Lagoueyte Gómez, MI. El cuidado de enfermería a los grupos humanos. *Rev Univ Ind Santander Salud*. 2015;47(2):209-213. Recuperado a partir de: <https://bit.ly/3Cs9mg6>
4. Polo Tapias K, Pabón Varela Y, Borré-Ortiz YM, Amaya Bautista K, Henao Sanabria L. Caracterización de los programas de enfermería en Colombia. *Investigaciones Andina* [Internet]. 2015;17:1418-32. Recuperado de: <https://bit.ly/3ExNwdM>
5. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Education in Colombia, Reviews of National Policies for Education [Internet]. OECD; 2016. Disponible en: <https://bit.ly/3RYMI4O>
6. Resolución número 385 del 12 de marzo de 2020. Bogotá, Colombia: Ministerio de Salud y Protección Social; 2020.
7. Ruiz Balsa A, García Ramírez J. ¿Cambio o mutación? Reflexiones acerca de las prácticas y procesos educativos universitarios a partir del confinamiento por la pandemia global Covid 19. *Perspectivas: Revista Científica de la Universidad de Belgrano*. 2020;3(2):27-37. Recuperado de: <https://bit.ly/3EzAz3b>
8. De Alba A. Currículo y operación pedagógica en tiempos de COVID-19: futuro incierto. En: H. Casanova Cardiel (coord.). *Educación y pandemia: una visión académica*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación; 2020. p. 289-294.
9. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones [Internet]. UNESCO, IESALC; 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3rOnxr6>
10. Lovón Cueva MA, Cisneros Terrones SA. Repercusiones de las clases virtuales en los estudiantes universitarios en el contexto de la cuarentena por COVID-19: El caso de la PUCP. *Propós. represent.* [Internet]. 5 de septiembre de 2020 [citado 11 de octubre de 2022];8(SPE3):e588. Disponible en: <https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/588>